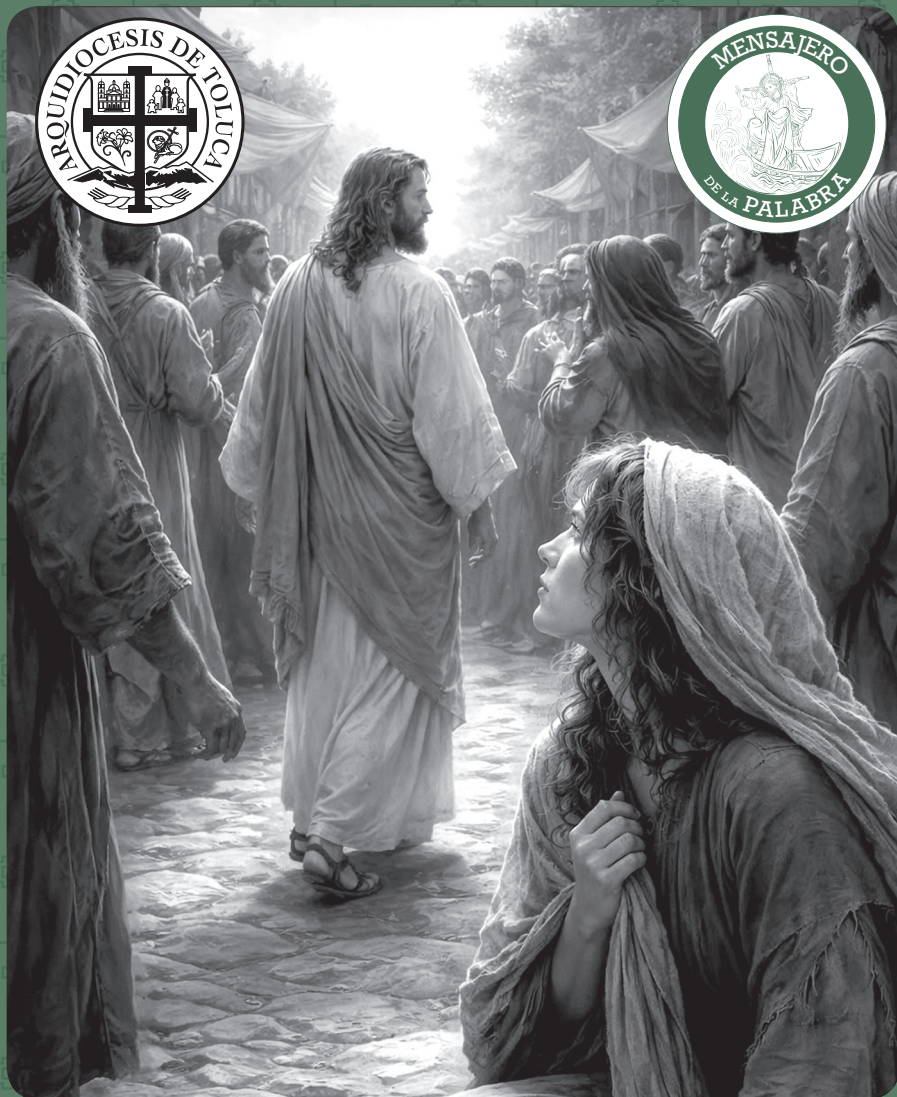




¡Qué grande es tu fe!
(Mt 15, 28)

16 de agosto 2026

20o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1275

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de AGOSTO

Colaborar en la salud física y espiritual de los hermanos enfermos, atendiendo su dolor con misericordia y despertando en sus corazones la confianza en el amor de Dios.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Sal 83, 10-11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Señor tiene compasión y misericordia con su pueblo, que sufre por la enfermedad del pecado en el mundo. Invoquemos la gracia de su amor, para ser purificados de nuestras faltas. (Silencio).

Defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Refugio de los débiles: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdónenos nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro

Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Isaías 56, 1. 6-7

Esto dice el Señor: “Velen por los derechos de los demás, practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de llegar y mi justicia a punto de manifestarse.

A los extranjeros que se han adherido al Señor para servirlo, amarlo y darle culto, a los que guardan el sábado sin profanarlo y se mantienen fieles a mi alianza, los conduciré a mi monte santo y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos en mi altar, porque mi casa será casa de oración para todos los pueblos”. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 66

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 11, 13-15. 29-32

Hermanos: Tengo algo que decirles a ustedes, los que no son judíos, y trato de desempeñar lo mejor posible este ministerio. Pero esto lo hago también para ver si provoco los celos de los de mi raza y logro salvar a algunos de ellos. Pues, si su rechazo ha sido reconciliación para el mundo, ¿qué no será su reintegración, sino resurrección de entre los muertos? Porque Dios no se arrepiente de sus dones ni de su elección.

Así como ustedes antes eran rebeldes contra Dios y ahora han alcanzado su misericordia con ocasión de la rebeldía de los judíos, en la misma forma, los judíos, que ahora son los rebeldes y que fueron la ocasión de que ustedes alcanzaran la misericordia de Dios, también ellos la alcanzarán. En efecto, Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad (Cfr. Mt 4, 23).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 15, 21-28

En aquel tiempo, Jesús se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea le salió al encuentro y se puso a gritar: “Señor, hijo de David, ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: “Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros”. Él les contestó: “Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”.

Ella se acercó entonces a Jesús y, postrada ante él, le dijo: “¡Señor, ayúdame!”. Él le respondió: “No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. Pero ella replicó: “Es cierto, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”. Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Unidos por la fuerza del Espíritu Santo, que renueva nuestra fe y confianza en Dios, pongamos ante el altar de Jesús las necesidades de la comunidad, diciendo con esperanza:

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia, inspirada en las enseñanzas del Evangelio, se esfuerce en velar por los derechos y la dignidad de toda persona, protegiendo la vida de los más vulnerables.

Oremos.

Para que los pecadores alcancemos la misericordia de Dios, dejando la rebeldía y la dureza del alma, y demos testimonio de la vida nueva que Cristo nos ha regalado. **Oremos.**

Para que las mujeres sean respetadas y valoradas en su dignidad, apreciando sus dones y talentos que contribuyen al bienestar de la familia y la sociedad. **Oremos.**

Para que nuestra comunidad sea asistida por la compasión de Jesús, que nos ayuda a crecer en la fe y liberarnos de los males que nos angustian. **Oremos.**

Padre Dios, te damos gracias porque escuchas el clamor de tus hijos y nunca dejas de socorrer a quien invoca tu nombre. Ayúdanos a seguir avanzando en el camino de la paz y la reconciliación. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Unamos nuestras voces en la esperanza para invocar la misericordia y el amor del Padre celestial.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor; quien coma de este pan, vivirá eternamente.

Oración después de la Comunión

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar

de su compañía en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, socorre al pueblo fiel que eleva a ti su voz suplicante, y en tu bondad concede a la fragilidad humana cuanto le conviene, para que se entregue a ti con sincero corazón y reciba con alegría la ayuda necesaria para esta vida y la futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

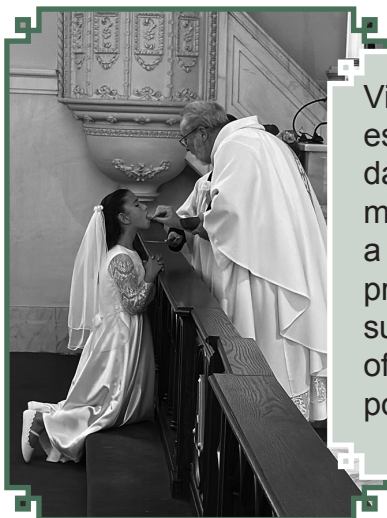
Confiemos en la bondad y misericordia del Señor, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía

“No nos concedió solamente el verle, sino tocarle también, y comerle, e hincar los dientes en su carne, y unirnos a él de la manera más íntima”. (San Juan Crisóstomo: Homilía sobre el Evangelio de San Mateo, Homilía 82, 4).



Vivamos con fe esta certeza, Cristo está presente en la Hostia consagrada, completo y con todo su ser, tomar la comunión es hincar el diente a quien tanto nos ama para que esté presente en nosotros y vivamos en su amor. No son migajas las que nos ofrece, es el Señor entero, y viene porque somos sus amigos.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes con una fe grande, y pidamos a Dios nuestro Señor, como un hijo pide a un padre, que les conceda todo lo que necesitan para ellos, pero que no saben pedir.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

"Fortalecer la fe"

Pbro. Francisco V. Romero Velázquez

El domingo pasado, Jesús les echaba en cara a sus apóstoles su falta de fe; a pesar de lo que habían visto (curación de enfermos, milagro de la multiplicación de los panes, caminar sobre las aguas), hay dudas y miedos en ellos. Hoy, en este domingo, se presenta un nuevo caso; una mujer cananea (extranjera), se acerca a Jesús para pedirle que la escuche y que le ayude con su hija que está endemoniada. Él le explica la razón por la que no la puede atender. Ella insiste.

Vemos una diferencia entre los apóstoles y esta mujer, mientras ellos se espantan, la mujer insiste; aquí está la importancia de la perseverancia, de no darse por vencidos, de no

conformarse, o de no pensar en otras cosas. Cómo pedirle a Dios, cómo acercarnos a él, cómo creer. No olvidemos que, para fortalecer la fe, siempre será importante la oración, la vida de piedad. Pero sobre todo la perseverancia, la insistencia en dirigirnos a Dios con fe y humildad.

Muchas veces oímos decir, “le pido una oración”, o también “oren por mí”; nos piden orar por quienes viven circunstancias difíciles, por quienes están enfermos, por los que no creen en Dios o están alejados de él. Qué importante es entonces la oración comunitaria, pedir unos por otros. Existen diferentes tipos de oración, diferentes formas de dirigirnos a Dios, él siempre nos atenderá.

Para fortalecer nuestra fe, pidamos en nuestra oración, en primer lugar, por las necesidades del alma. Por eso es importante que estemos en la medida de lo posible limpios de pecado, que estemos en gracia, para que nuestra oración sea escucha-

da y atendida. El Señor desea que le pidamos muchas cosas, nunca lo dudemos. Tengamos esta perseverancia para salir adelante. Dios nos ayudará. Seamos humildes, seamos sencillos, creamos en él. Creo en ti Señor, pero aumenta más mi fe.



Sabiduría y Gracia

1 Este domingo, seguimos el itinerario de Jesús en su viaje de predicación.

2 El evangelista identifica a la mujer como “cananea” para enfatizar su origen y la enemistad que había entre su pueblo y los judíos.

3 Las regiones costeras de Tiro y Sidón, al noroeste del mar de Galilea, eran habitadas por gentiles, es decir, personas que no pertenecían al pueblo de Israel y que adoraban a otros dioses.

4 Aunque esta mujer no es judía, seguramente ya había escuchado de Jesús y sabía de los signos que realizaba, buscándolo luego de no lograr sanar a su hija con los recursos de su pueblo.

5 Es conveniente que el primer destinatario del mensaje de Jesús sea el pueblo judío, pues así se cumplen las promesas de Dios para ellos.

¡Qué grande es tu fe!

- 
- 6 Al recorrer estas regiones, el Señor abre la posibilidad de la salvación a los paganos, el evangelista vincula a Jesús con los profetas, especialmente con Elías (1Re 17, 8 ss).
 - 7 Jesús no cambia el plan de salvación, el primer destinatario es el pueblo de Israel, sus palabras parecen duras, pero la insistencia y humildad de la mujer revelan la semilla de la fe.
 - 8 Esta fe rompe todos los límites sociales, culturales y religiosos, más allá de ellos está la grandeza de la misericordia de Dios que traspasa los obstáculos cuando el corazón está dispuesto.
 - 9 Jesús enaltece la fe de esta mujer, pues además de persistente y humilde, es auténtica y acepta la “medida” de lo que le “corresponde”.
 - 10 La oración humilde y llena de fe abre la puerta de la gracia, aprovechando que la misericordia de Dios es para todos, no dejemos de pedir con insistencia. El corazón de Dios es generoso.



Aby la abejita mensajera

No importa qué tan complicados puedan ser los momentos de nuestra vida, la voluntad de Dios está abierta a la oración constante, a la perseverancia y sobre todo a la fe que tenemos en él. Confiemos en que el Señor escucha, y que él dará lo necesario según su amorosa voluntad y para nuestra salvación.

Encuentra las palabras del Evangelio en la sopita de letras.

A T E N D E R L A E B W O R Z
E H J A R I T B A R U O C I B
T A S C V O S V D E G S A Ñ E
M S E F E C O C M P R R N G X
M I N H I T N S I V C T A S G
E B G R T J D P L P I F N P B
N A Q A Ñ D E O M T U E E L R
C D P S J C A S C E F L A S P
U B I A C A D T U L C B O C E
E A M V N L S R D S U G N S R
N F O A Ñ Y E A F N R A B G R
T H I D E M I D E R A X O S I
R V B O S A G A Q I D V Q Z T
O R M U J E R I V F A K D C O
D C E Ñ W V F R C G R L F R S

JESÚS
MUJER
CANANEA
ENCUENTRO
DISCÍPULOS
ATENDERLA
POSTRADA
PAN
PERRITOS
MIGAJAS
FE
CURADA

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consiente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.